



FIRMA  
INVITADA  
**EFRÉN  
MANJARREZ**

## Médicos hospitalistas, una ‘especialidad’ al alza



**E**N AGOSTO DE 1996, se publicó en *The New England Journal of Medicine*, una de las revistas más prestigiosas del mundo en temas médicos, el primer artículo sobre médicos hospitalistas, firmado por el doctor Robert Wachter. La publicación comentaba la existencia de grupos de médicos que se podían adscribir a esta nueva ‘especialidad’ y que comenzaban a extenderse por diferentes hospitales de Estados Unidos. En el artículo se vaticinaba que estos nuevos especialistas iban a tener un gran éxito. Y esa predicción se ha cumplido: hoy en día ya se cifran en más de 20.000 los médicos hospitalistas que trabajan en los Estados Unidos.

El origen de esta tendencia parece claro. En Estados Unidos, todos los tratamientos de hospitalización están cubiertos por seguros médicos privados. Y, como cualquier otra empresa, las compañías de seguros valoran mucho la eficacia del servicio. Un médico de cabecera de un paciente agudo hospitalizado no puede atender bien a este enfermo si al mismo tiempo tiene una consulta con otros treinta pacientes.

El perfil del paciente que debería atender un médico hospitalista está cada día más definido: es aquel que está hospitalizado y presenta enfermedad cardíaca, pulmonar, o patología multisistémica, algo muy común porque muchos de estos pacientes llegan con fallo cardíaco, EPOC (enfermedad pulmonar obstructiva crónica) y diabetes mellitus. Es al médico hospitalista a quien corresponde la coordinación de todo este tratamiento. Además, también les derivan pacientes quirúrgicos, con importante co-morbilidad. De esta forma, este tipo de pacientes quirúrgicos también obtienen benefi-

cios en cuanto a la seguridad y calidad de la atención médica, en los cuidados pre y postoperatorios. En el fondo, el médico hospitalista es algo así como el médico de cabecera del paciente hospitalizado.

Además del incremento de la seguridad del paciente, se consiguen altas más tempranas, lo que supone un importante ahorro de dinero. La mortalidad es también igual o mejor, si se compara con los pacientes hospitalizados sin la atención de un médico hospitalista. Los médicos residentes que están haciendo la especialidad también salen beneficiados porque tienen a un profesional al lado que les enseña, en la práctica diaria, cómo tratar a los pacientes hospitalizados.

Cinco años después del nacimiento de los primeros grupos de médicos hospitalistas en Estados Unidos, los doctores Wachter y Goldman, de la Universidad de California en San Francisco, escribieron un artículo de revisión. Encontraron 19 artículos con resultados de mejoras de costes económicos y de calidad en los miles de pacientes atendidos por médicos hospitalistas. Las ventajas no sólo eran para el paciente y para el centro médico, sino también para otros médicos que antes tenían que dejar sus consultas y acudir al hospital para visitar a sus enfermos. Ahora contaban con más tiempo para atender sus consultas. Además, el hospital era capaz de atender un número mayor de pacientes, porque la reducción de las estancias le daba la oportunidad de admitir más enfermos.

La medicina hospitalista es, por lo tanto, un movimiento muy joven, pero de rápido desarrollo, y con un futuro prometedor, que será beneficioso para médicos, pacientes y centros.

*Efrén Manjarrez es director de Medicina Hospitalista en la Universidad de Miami.*